

**Abriendo la Caja de Pandora.
Retos a las Prácticas Colaborativas Desde Contextos de Sufrimiento por
Violenciaⁱ**

Ángela María Estrada Mesa, PhD
Bogotá, Colombia, mayo de 2016

Resumen

Se presenta la sistematización de la experiencia de atención psicosocial a los sistemas humanos miembros de una organización de la sociedad civil en Colombia (ASFAMIPAZ) que milita por la restitución de sus derechos como víctimas primarias y secundarias del secuestro político. Hace explícitas las estrategias de sistematización, acompañamiento psicosocial y evaluación por parte de los clientes (miembros de la fuerza pública y sus familias, secuestrados y liberados por la guerrilla FARC), que se diseñaron en el proceso de atención. Describe en detalle la estrategia ('modelo') resultante de un proceso exploratorio de fin abierto caracterizado con la metáfora 'abriendo la caja de Pandora' y que articula estrategias tanto de capacitación como de consultoría e intervención terapéutica, en intervenciones tanto colectivas e inter-generacionales como por subsistemas. La propuesta de acompañamiento se nutrió de experiencias anteriores que se mencionan. El proceso involucró la participación de una terapeuta y una psicóloga social, e involucró el componente de supervisión. Señala lecciones aprendidas en el proceso de atención psicosocial.

Palabras Clave: atención psicosocial, víctimas, conflictos armados, reparación integral, prácticas colaborativas, acción sin daño.

Antecedentes y Contexto General

Constituye una experiencia muy especial para mí, el acto de la escritura 'desde la orilla del conocimiento práctico', toda vez que en mi ya larga carrera me he ubicado principalmente del lado académico. Lo anterior, no obstante ha estado matizado por el hecho de que en mi grupo de investigación hemos privilegiado la Investigación Acción Participativa (IAP) en procesos de acompañamiento a diferentes poblaciones afectadas por el conflicto armado interno en Colombia, Sur América, donde vivo. Poblaciones tales como menores excombatientes, mujeres víctimas de violencia intrafamiliar y sexual, en contextos locales afectados por la confrontación armada, así como jóvenes afectados por el desplazamiento forzado han hecho parte de las poblaciones con las cuales hemos trabajado a lo largo de estos últimos quince años.

Para que el lector se haga a una idea de ese contexto, "desde mayo de 2011 el gobierno de Colombia ha registrado más de 3.7 millones de personas que han sufrido desplazamiento interno en el paísⁱⁱ. Agencias tales como ACNUR (Agencia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), considera que en Colombia, desde mediados de la década de los 80, cinco millones de personas han sido desplazadas (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados – ACNUR, 2013). Los lectores pueden dimensionar la magnitud del problema recordando que se estima que durante las décadas 70 y 80 en Argentina, período conocido como

'guerra sucia', 30.000 personas fueron desaparecidas forzosamente (a pesar de que la lista de oficial habla de 13.000 desaparecidos registrados).

En el mismo sentido, en Colombia más de 51.000 personas han sido “desaparecidas” en las últimas décadas a manos de diferentes actores armados (incluyendo las fuerza del Estado). Tales cifras hacen parte de un reporte reciente publicado en Washington que emplea como fuente de los datos de la Fiscalía General de la Nación y el Comité Nacional de Búsqueda, creado en 2007 por el Congreso de la república para esclarecer esa problemática (Haugaard & Nicholls, 2013).

Por su parte, el Centro de Nacional de Memoria Histórica en asocio con la firma Cifras & Conceptos creó la más sólida base de datos sobre secuestro en Colombia, la cual recopila información para cuarenta años, entre 1970 y 2010 (CNMH, 2013). En este escalofriante panorama del secuestro vale la pena destacar que el estudio recopila 1.302.337 datos y documenta 39.058 víctimas de secuestro. Señala a las FARC como presunto perpetrador en el 33% de los casos y confirmado en el 37% de ellos. El 84% de los casos se realizaron con fines extorsivos; de ellos, el 59% estuvieron en cautiverio entre uno y treinta días. Finalmente, en cuanto al desenlace, 60% de las víctimas fueron liberadas tras el pago, 20% fueron rescatadas, 8% murieron en cautiverio, 7% fueron liberadas sin pago y el 2% logró fugarse de sus captores.

Hace cuatro años una colega y yo creamos el Centro latinoamericano para el desarrollo de la cultura colaborativa – QUIRA dedicando nuestras energías a fortalecer la cultura del postconflicto en Colombiaⁱⁱⁱ. Buscábamos contribuir a la consecución de la paz estable mediante el desarrollo de alternativas para la mediación y la disolución de los conflictos tanto en contextos institucionales como en familias urbanas.

Un nuevo momento del desarrollo de QUIRA como organización, llegó de la mano de un contrato para el acompañamiento psicosocial (atención e intervención con sentido participativo) de miembros de la fuerza pública (policías y soldados) secuestrados por la guerrilla FARC y liberados, después de hasta trece años de cautiverio. Tal atención se abordó desde una perspectiva sistémica, orientada a las familias, inclusive extensas, pues en muchos casos fueron los padres los deudos de hijos que no regresaron o que regresaron con huellas profundas a consecuencia del cautiverio y los cuidadores de nietos que quedaron huérfanos.

El mencionado contrato fue solicitado por ASFAMIPAZ^{iv}, una organización de la sociedad civil dedicada a la lucha por la liberación de familiares (policías y soldados) secuestrados. Al momento de la iniciación del contrato todos los asociados en tal organización habían sido liberados o, lamentablemente, habían muerto o sido ajusticiados en cautiverio. Los familiares de quienes regresaron con vida de esa dantesca experiencia no habían recibido ninguna forma de atención psicosocial, toda vez que el secuestro de miembros de las fuerzas armadas ha sido considerado principalmente consecuencia de su actividad profesional y Colombia aún no cuenta con un programa de veteranos sólido. Por su parte, la atención de los miembros de las fuerzas liberados ha sido variable, poco documentada, principalmente de enfoque psiquiátrico y centrada en medicalización.

El hecho de que ASFAMIPAZ se propusiera como prioridad institucional el soporte y la recuperación emocional de los miembros de las fuerzas armadas secuestrados y liberados, así como de los sistemas humanos asociados, en un marco de reparación integral de derechos resulta muy interesante y destacable, por inusual.

Estas páginas presentarán la propuesta de atención psicosocial desarrollada y sistematizada por QUIRA, la cual se nutre de la experiencia acumulada en diferentes procesos de atención a víctimas que hemos llevado a cabo con anterioridad a la experiencia que se reporta en estas páginas, entre 2009 y 2014: a) delito sexual con sentencia de reparación por parte de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, b) reclutamiento de menores a grupos armados ilegales^v.

Con base en la experiencia enunciada, este documento presenta la sistematización de la propuesta QUIRA para la atención a víctimas de la violencia política y/o intrafamiliar, reconociendo que existen vasos comunicantes entre estos diferentes tipos (Sluzki, 1994). Particularmente en este texto focalizamos el caso de atención a las víctimas del secuestro político, puesto que se trata de: la experiencia más reciente; debido al mayor número de personas atendidas; un grupo de víctimas tanto primarias como secundarias^{vi}, lo cual permitió consolidar un modelo de atención multinivel. También, finalmente, tomando en consideración que en este caso se adelantó una evaluación cualitativa de la intervención, de manera sistemática.

Este artículo focalizará el viaje que comenzó con ese contrato con ASFAMIPAZ, intentará dar cuenta de los puntos altos, medios y bajos del recorrido como forma de dar cuenta del proceso y comprometernos con el rigor de la sistematización. Lo anterior ha implicado que el presente texto se fuera re-escribiendo a lo largo del proceso tomando en consideración: a) las preguntas emergentes, b) la necesidad de compartir con los lectores el proceso de información conceptual que se le fue dando a tales cuestiones, c) la importancia de ofrecer un balance del proceso en algún momento del itinerario alrededor de los dos puntos anteriores.

Con el fin de construir los materiales de los casos con los cuales transformar la práctica adelantada en conocimiento comunicable, mi colega y yo decidimos poner en marcha una estrategia diferenciada de toma de notas, así: mientras ella tomaba notas sobre los contenidos de las conversaciones, yo tomé notas del proceso; particularmente, me enfoqué en las preguntas durante las intervenciones colectivas y particulares. A partir de la toma de esas notas, entre las dos construimos documentos para cada caso, tanto particulares como colectivos.

Puesto que es imposible dar cuenta de la totalidad de los casos atendidos, se seleccionaron aquellos que ofrecían diferentes perspectivas, bien por el rol del participante respecto del actor liberado (madre, esposa, pareja, hermana) o bien por el énfasis en diferentes contenidos narrativos. Luego también hicimos énfasis en la selección tanto de casos exitosos como no exitosos.

Dispositivo Colaborativo Conversacional

Nuestra estrategia de colaboración se puede describir como un dispositivo complejo; de hecho como una imbricación en la que se tejen las guías para la colaboración, los estándares de las buenas prácticas en atención psicosocial y las claves de las propuestas terapéuticas postmodernas y narrativas.

Guías para la Colaboración

En primer lugar, vale la pena caracterizar las diferentes poblaciones atendidas por nuestros diferentes proyectos: en uno de nuestros proyectos atendimos a la pareja y su familia extensa (más 25 personas de tres generaciones); en otro, los jóvenes institucionalizados en nueve Centros de Atención Especializada – CAES, cada uno de los cuales acogía a un grupo de 20 menores organizados para convivir en una ‘casa’ durante aproximadamente dos años, la primera etapa del proceso de reintegración a la sociedad civil. De este último proceso contamos con 109 diarios de

campo que recogen una etnografía de varios años en los nueve CAES y ocho historias de vida (Estrada, Toro, Diazgranados & Tejada, 2010; Estrada, González, Diazgranados & Toro, 2006). Finalmente, a la ‘Familia ASFAMIPAZ’ que integró 10 subsistemas familiares y aproximadamente 50 personas de tres generaciones.

Todos estos proyectos se diseñaron y adelantaron en el marco de principios colaborativos que amplificaron la escucha de las necesidades y demandas de nuestros clientes, y generaron espacios para las sinergias de saberes y entre los miembros de los equipos profesionales que conformamos (articulamos teatro, performance, relajación, visualizaciones y meditación a las prácticas terapéuticas colectivas y por subsistemas).

Seguimos los señalamientos de London, St. George & Wulff (2009), los cuales interpretamos en el sentido de crear contextos propicios para el reconocimiento y la construcción colectiva:

La colaboración se construye sobre las posibilidades, la creatividad y la innovación resultado de las conversaciones y las relaciones. Mediante la colaboración, nuevas ideas y patrones pueden surgir, especialmente a medida que múltiples puntos de vista se van comparando, midiendo, mezclando. Miembros de una familia, estudiantes y colegas que suelen unirse para abordar retos y problemas de manera colaborativa, regularmente nos reportan que han ido generando nuevas ideas -ideas que probablemente no habrían desarrollado si hubiesen maniobrado como individuos-, y que estas ideas creativas han ido a su vez generando proyectos innovadores o acciones reales que han hecho una diferencia en la vida de las personas (p.1).

Resonamos con los principios colaborativos de equidad, creación de cohortes, establecimiento de conexiones e intersecciones personales y profesionales, hospitalidad y ajuste a la retroalimentación propuestos por London & Otros (2009).

Nuestras intervenciones se han caracterizado por un énfasis en la hospitalidad la cual se expresa en atención al bienestar; esto es, espacios amables y apropiados para las intervenciones colectivas; refrigerios frescos, naturales y saludables, almuerzos balanceados; estación de café y condiciones para primeros auxilios; acogida afectuosa y cercana y atención de requerimientos especiales, entre otros.

En el mismo sentido, privilegiar la voz, la demanda, las necesidades del otro, antes que el seguimiento de un protocolo estándar; pero también, antes que la lectura políticamente correcta sobre la experiencia de nuestros consultantes.

Estándares de Calidad

En QUIRA hemos apropiado y recreado los principios de acción sin daño que se han establecido con Colombia como marco ético de cuidado para la atención psicosocial a las víctimas de las distintas formas de vulneración en el marco del conflicto armado, los cuales pueden formularse en los siguientes términos:

- Contar con una estructuración general del proceso. Aunque de manera flexible y abierta al cambio con base en las necesidades que los clientes van indicando en el proceso conversacional. Ha sido muy importante contar con un itinerario inicial.

- Contar con la formación y capacitación necesaria para la escucha activa y la conducción técnica de la entrevista.
- Contar con protocolos específicos para poblaciones diferentes: enfoque diferencial (mujeres, hombres, niños, niñas, jóvenes, diferentes etnias, y niveles educativos entre otros).
- Realizar sesiones de intervención con terapeuta y co-terapeuta que le dieran mayor garantía de calidad a los procesos y de reconocimiento de su derechos a nuestros clientes.
- Contar con procesos de supervisión, con equipos reflexivos y con procesos de evaluación participativa de las intervenciones, que contribuyeran tanto a la protección ética de los clientes como al cuidado de los cuidadores.
- Articular las acciones para garantizar y/o promover el derecho de las víctimas a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición^{vii}.
- Garantizar éticamente el cierre emocional y terapéutico de los procesos abiertos en las conversaciones con las víctimas.
- Ofrecer información confiable sobre el proceso legal de reparación a las víctimas de forma que contribuya de manera efectiva a la disminución de la incertidumbre y a la aclaración de las rutas de atención de sus procesos.
- Establecer medios adecuados para la reparación (reparadores colectivos y simbólicos).
- Apreciar las transformaciones reportadas por la víctimas.

Articulación de Claves Propias de las Terapias Postmodernas y Narrativas

Apropiamos un corpus de recursos y presupuestos tanto conceptuales como técnicos para la atención psicosocial del sufrimiento psicológico tanto desde la perspectiva narrativa y postmoderna (White, 1997, 2006; Sluzki, 2002), como del abordaje en red (Dabas, 1998; Pakman, 1995, 1997) que:

- Apela a los recursos de las personas y sus redes sociales para la promoción de la resiliencia (Cyrulnick, 2001, 2003, 2005; Barudy & Marquebreucq, 2006).
 - Propone para el caso colombiano, de cara a la atención de las víctimas en un escenario postconflicto, dada la magnitud del reto de reparación psicológica, tanto por la limitación de los recursos con los que se cuenta para la ejecución de una política pública en este terreno, como por la necesidad de evidenciar resultados en el corto plazo, la adopción de terapias construccionistas breves centradas en la solución resultó ser una alternativa muy interesante (Anderson & Gehart 2007; Gergen & Gergen, 2011) que motiva a los clientes a enfocarse en sus recursos, fortalezas y posibilidades relacionales; a centrarse en el futuro positivo antes que en el pasado negativo; y a ubicarse en el presente ligado a las redes de relaciones presentes.
 - Por otra parte, promueve que los interventores articulen las prácticas colaborativas con la tradición del acompañamiento psicosocial (Estrada, 2013).

Itinerario de una Experiencia de Investigación – Acción

La ruta, que se fue construyendo a lo largo del proceso, nos permitió acceder a retos insospechados, abriendo una caja de pandora de la cual emergieron necesidades psicológicas y emocionales de muy distinto nivel. Éstas ofrecieron un insumo central para la construcción de una estrategia general de intervención.

Antecedentes y Problemáticas que Dieron Origen a la Demanda de Acompañamiento

Nos referimos a la experiencia de acompañamiento psicosocial a los miembros de la Fuerza Pública colombiana, policías y soldados secuestrados y liberados, así como a sus familias, asociados en ASFAMIPAZ, proyecto que fue ejecutado entre octubre de 2012 y diciembre de 2013, con un período de inactividad en el primer trimestre del año 2013^{viii}.

En los casos de secuestro con fines políticos, debido a la prolongación del evento en el tiempo, nos encontramos con algunos efectos negativos difíciles de anticipar:

De suyo el secuestro es un suceso que provoca un grave estado de crisis emocional, descontrola e inunda con sentimientos de impotencia a las personas directa e indirectamente afectadas por el mismo. Tanto familias como individuos se ven enfrentados a manejar una situación inusual que se sale del rango de experiencias habituales y, por esta razón, se ven abocados a utilizar nuevas formas de manejo, adaptación y asimilación del hecho. El miedo constante, la esperanza y la desesperanza, la culpa y la angustia son reacciones emocionales típicas que acompañan de modo permanente al cautivo y su familia (Fundación País libre, 2011).

Por su carácter, en la modalidad de secuestro político las familias y sus redes sociales primarias son objeto de gran presión emocional ya que son empleadas como principal mecanismo de instrumentación y manipulación ante el gobierno y las autoridades competentes para obtener las metas políticas que se buscan. Sin duda, las denominadas víctimas secundarias^{ix} del proceso sufren no solo un enorme desgaste emocional, sino que la vida cotidiana y los proyectos de vida que le son propios se ven seriamente afectados.

Las múltiples presiones políticas y de todo tipo de las cuales han sido objeto las familias de los miembros de la fuerza pública secuestrados, han generado graves consecuencias emocionales, toda vez que en este caso el hecho violento se caracteriza por mantener un alto nivel de amenaza, ser una experiencia repetitiva y suscitar un alto nivel de incertidumbre de las cuales comienzan a recuperarse poco a poco, al tiempo que se caracteriza porque los familiares viven su vida cotidiana en medio de un ‘duelo congelado’^x (Boss, 2001).

La voz de Ingrid Betancur (2016), quien después de ocho años de liberación de un secuestro de siete, no solo narra los efectos cotidianos sufridos en ese dramático cambio en su vida, sino que expresa estar preparada para la reconciliación:

Para cada cual, las perspectivas y las urgencias son diferentes. Para una víctima, por ejemplo, lo peor después de haber sufrido lo sufrido, es la negación de los hechos, y el desconocimiento de su condición de víctima. Así mismo, el restablecimiento de la verdad es lo que la dispone a la reconciliación porque le devuelve las dos cosas que le fueron arrebatadas: su voz y su identidad (p. 6).

Desde nuestra experiencia en el proyecto ASFAMIPAZ podemos afirmar que con la liberación y el retorno de los familiares secuestrados, en muchos casos durante más de trece años, a los efectos emocionales desgastantes sufridos por las familias intentando sobrellevar emocional y económicamente el cautiverio de su familiar y la lucha política en procura de su liberación, se

suma la crisis de la situación emocional de éste último quien regresa del cautiverio en condiciones emocionales muy complejas pues además de tener que enfrentar nuevamente un proyecto de vida en un contexto institucional no necesariamente preparado para atender el trauma, éste último no ha sido adecuada o suficientemente atendido por el Estado ni por las organizaciones de derechos humanos que tradicionalmente han considerado que los actores armados no hacen parte de la población prioritaria para la atención psicosocial (en la Tabla 1 se aprecia una valoración del impacto temporal del secuestro y la liberación sobre la población atendida en ASFAMIPAZ).

Todos los miembros de la fuerza pública secuestrados por la guerrilla han sufrido múltiples traumas^{xi} ya que la mayoría resistieron cruentas tomas guerrilleras, inclusive durante varios días. Muchos de ellos en el proceso sufrieron heridas de gran consideración y fueron secuestrados en esas condiciones, quedando su recuperación a su suerte y principalmente en manos de compañeros de infortunio. A estos hechos les ha seguido la tortura y la vida encadenados. Los miembros de la fuerza pública secuestrados fueron considerados presos políticos por parte de sus captores, pero sin ningún respeto o reconocimiento a sus derechos o al debido proceso.

Lo anterior ha implicado que se mantenga un debate sobre el hecho y el reconocimiento de la victimización de los miembros de la fuerza pública que han sufrido el secuestro, en quienes sus efectos han sido calificados como meras consecuencias del servicio (Mejía, 2014).

De hecho reconocemos que tanto los miembros de la fuerza pública liberados como las familias de quienes regresaron y de los que murieron en cautiverio estaban en mora de recibir un acompañamiento psicosocial cercano, contenedor y fortalecedor que se sustentara en sus propias necesidades y recursos y que estuviera al margen de intereses institucionales distintos, tales como la información de inteligencia o la imagen institucional, asunto de complejo deslinde en el interior de la institución castrense.

Las familias por su parte, mantuvieron su militancia en ASFAMIPAZ inclusive después de la liberación de sus familiares o de conseguir pruebas de su muerte y la recuperación de sus restos^{xii}, luchando por la liberación de todos los secuestrados. Tanto padres, como esposas, hijos y otros familiares cercanos organizaron plantones y otras manifestaciones pacíficas en diferentes lugares públicos de Bogotá y otras ciudades. En efecto, el primer gran logro de ASFAMIPAZ fue conseguir en el año 2000 el acceso de la Representante Legal y su suplente a la zona de reclusión de los soldados y policías por parte de la guerrilla con encomiendas de parte de las familias.

En un proceso de acercamiento entre nuestra organización QUIRA y la Representante Legal de ASFAMIPAZ, vimos la oportunidad de adelantar la atención psicosocial para la cual esta organización estaba buscando alternativas. De tiempo atrás la Representante Legal venía desempeñando constantemente el rol de confidente tanto con los liberados como con algunas de sus familias y en ese proceso con frecuencia se encontraba en medio de dinámicas de conflicto y de escalada emocional que ella comprendió requerían una atención profesional menos comprometida emocionalmente. Pero no cualquier atención; sino una que simultáneamente fuera potente en la comprensión socio-política de la problemática, muy innovadora en los recursos técnicos de carácter psicosocial y que se caracterizara por una perspectiva crítica que hubiese dejado atrás toda concepción patologizante del sufrimiento psicológico.

En el Anexo 1 se puede apreciar de manera detallada una caracterización fundamentada etnográficamente sobre la demanda inicial de los consultantes; es decir, de las necesidades y expectativas expresadas por los propios clientes. En efecto, con base en nuestro abordaje teórico-

crítico tomamos como punto de partida una ‘postura de no saber’ (Anderson & Goolishian, 1996), tanto en la práctica psicosocial como para la valoración de la demanda y de los resultados. Sostenemos que el experto es el cliente y privilegiamos su punto de vista tanto en la formulación de la demanda como en la valoración de la eficacia de la intervención (Gergen & Gergen, 2011).

Como puede verse en el anexo, los clientes mostraron más facilidad para caracterizar sus experiencias que para definir lo que esperaban de la intervención. En efecto, nuestros clientes expresaron tanto los efectos del secuestro (gran impacto emocional, violencia intrafamiliar, Síndrome de Estrés Postraumático – SEPT), como las problemáticas experimentadas al inicio del proyecto (conflictos intrafamiliares, apoyo para la educación y la crianza, dificultades de pareja y con la sexualidad, desadaptación al servicio armado). Por otra parte, varios de ellos caracterizaron en su momento el proyecto con QUIRA como una oportunidad para dejar atrás las duras experiencias vividas y permitirse una nueva oportunidad como pareja y/o familia.

Actores Clave del Proceso

Logramos generar, sostener y fortalecer una dinámica de cuidado y empatía, fuertemente blindada frente relaciones jerarquizadas, de poder y/o mediadas por intereses particulares. Puede decirse que en el escenario de la anticipación y el encuentro con QUIRA se disponía una apertura a la sanación emocional en la cual se imponían relaciones equitativas de facilitación y apoyo mutuo de las que participamos liberados del secuestro, sus parejas, padres de los liberados o muertos en cautiverio, viudas, hijos, hermanos, huérfanos y otros parientes cercanos, al igual que la representante legal de ASFAMIPAZ, terapeuta y co-terapeuta, así como otros profesionales vinculados con ASFAMIPAZ.

Abriendo la Caja de Pandora o Definiendo logros Posibles y Necesarios

Mantuvimos una postura que permitió ir estructurando la intervención a medida que emergía mayor claridad acerca de las demandas específicas por parte de los consultantes teniendo como límite un techo de sesiones posibles, que era necesario aprovechar al servicio de las prioridades que se fueron estableciendo con los integrantes de los diferentes sistemas humanos. Entre los cuales establecimos: a) gran impacto emocional (“*¡Mi mamá quiere manejarle la vida a todos! Con eso le digo todo!*”); b) violencia intrafamiliar (“*Yo todo lo que quiero es encajar en la familia que encontré*”...); d) SEPT (“*Buscar espacios para desahogar lo que [el esposo] siente... Este círculo de familias es nuestro apoyo psicológico...*”); e) falta de ajuste al servicio armado (“*Encomendamos todo a Dios: salud y vida para salir adelante... A veces juntos, a veces yo solo... La policía nos invitó a un retiro espiritual... me confesé, tenía una carga muy pesada... tantas muertes que hubo allá*” ...). Partimos con los siguientes objetivos estratégicos:

Tabla 1. Apreciación del Impacto Temporal del Secuestro y la Liberación en la Población Atendida

| Evento en el que ocurrió el secuestro | Número de personas según duración del secuestro en años | | | | | | Número de personas según duración del secuestro | | Tiempo que lleva liberado en años | | | | | Muertos en cautiverio |
|---------------------------------------|---|---|---|---|---|---|---|-----|-----------------------------------|----|---|---|-----|-----------------------|
| | 14 | 9 | 8 | 4 | 3 | 2 | 4 días | Sd* | 14 | 13 | 7 | 2 | Sd* | |
| Toma Guerrillera | 4 | 0 | 0 | | 0 | 7 | 0 | 0 | 0 | 7 | | 4 | 0 | 0 |

| | | | | | | | | | | | | | | |
|---|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|----------|-----------|----------|----------|----------|----------|
| Puerto Rico Meta | | | | | | | | | | | | | | |
| Toma Guerrillera Mitú Vaupés | 0 | 1 | 1 | | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 1 |
| Toma Guerrillera Curillo Caquetá | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 0 | 1 | 0 | 2 | 0 | 0 | 1 | 1 |
| Toma Guerrillera Miraflores Guaviare | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| Falso Retén en Pajuil Caquetá | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 |
| Secuestro y Tortura en Bogotá | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| SD | | | | | | | | 2 | | | | | 2 | |
| SUBTOTAL | 4 | 1 | 1 | 1 | 1 | 9 | 1 | 3 | 1 | 10 | 1 | 4 | 3 | 3 |

*Sin Dato

- Generación de criterios y estrategias para la realización de jornadas de acompañamiento colectivo que facilitasen el proceso de recuperación emocional y bienestar de las familias de policías y militares víctimas del secuestro.
- Proponer/Propuesta de cursos de atención psicosocial diferenciados según el mapeo específico de la problemática por familia, género, grupo etario, etnia, etc., con base en un enfoque diferencial.
- Desarrollo de cursos de atención psicosocial diferenciados según la problemática priorizada por los diferentes sistemas consultantes.

La entrada por las intervenciones colectivas se apalancaba en nuestra crítica reflexiva sobre las fortalezas y debilidades colaborativas de nuestra propia cultura, ya analizadas en profundidad en trabajos anteriores (Estrada, Toro, Diazgranados & Tejada, 2010). Se crearon situaciones en las cuales los consultantes pudieron expresar su sufrimiento y recuperar reflexivamente casos únicos de la propia experiencia, lo mismo que experiencias reflexivas de reconocimiento del otro y el sentido y valor de la diferencia en los procesos de reconciliación.

Tales experiencias nos abrieron un camino inédito a lo insospechado y lo innombrable que retó y puso a prueba lo planeado: las intervenciones colectivas fueron la llave para abrir la caja de pandora de fuertes historias no narradas e inclusive censuradas por las instituciones sociales.

Recursos Movilizados a Nivel Humano, Organizacional, Material y Financiero.

Particularmente para el diseño de las intervenciones colectivas de carácter intergeneracional, en el caso del proyecto con ASFAMIPAZ^{xiii} se diseñaron estrategias complejas que en algunos casos incluyeron la intervención simultánea de varios terapeutas, de forma que los grupos de edad pudieran ser atendidos paralelamente y tanto sus condiciones de edad y como sus necesidades psicosociales tuvieran toda la prioridad. En otros casos contratamos talleres de lectura y desarrollo personal para los niños con la Fundación Rafael Pombo –especializada en la promoción de la lectura y la creatividad con niños-. En todos los casos la dinámica de la intervención articuló

momentos de intervención diferencial y momentos de integración de los sistemas de según edades. La integración se caracterizó por su énfasis ritual y de reconocimiento y cierre emocional.

La Propuesta de Intervención Desarrollada por Quira

Iniciamos el proceso de acompañamiento psicosocial a los sistemas afectados por el secuestro político y asociadas en ASFAMIPAZ, empleando como soporte técnico – metodológico los siguientes conjuntos de criterios y saberes:

- Los estándares de calidad para la acción sin daño propuestos por la Mesa Interinstitucional de Asistencia Psicosocial de la Desaparición Forzada (2011) y particularmente la puesta en marcha de criterios que garantizaran el enriquecimiento de la respuesta profesional - institucional a las víctimas (haciendo énfasis en la dignidad y la humanidad).
- Un corpus de recursos tanto conceptuales como técnicos para la atención psicosocial del sufrimiento psicológico desde una novedosa perspectiva narrativa (White, 1997, 2006; Sluzki, 2002) y de red (Dabas, 1998; Pakman, 1995, 1997) que apela a los recursos de las personas y sus redes sociales para la promoción de la resiliencia (Cyrułnick, 2001, 2003, 2005; Barudy & Marquebreucq, 2006).
- Presupuestos de los Abordajes Narrativos y Postmodernos de la colaboración psicológica para afrontar el sufrimiento. Tanto por la limitación de los recursos con los que se cuenta para la ejecución de políticas públicas en este terreno, como por la necesidad de evidenciar resultados en el corto plazo, la adopción de terapias breves centradas en la solución es una alternativa (Anderson & Gehart 2007; Gergen & Gergen, 2011) que motiva a los clientes a enfocarse en: sus recursos, fortalezas y posibilidades relacionales; en el futuro positivo antes que en el pasado negativo; en el presente ligado a las relaciones presentes.

Este abordaje además motiva a los interventores a: a) articular las prácticas colaborativas con el acompañamiento psicosocial (Estrada, 2013); b) realizar intervenciones con Terapeuta y Co-terapeuta; abandonar abordajes centrados en el discurso del déficit (Gergen, 2007); c) incluir la supervisión como elemento técnico y ético del proceso que protege a los clientes; d) comprometerse con la Investigación-Acción a fin de sistematizar y dar cuenta del proceso, generando conocimiento comunicable; e) articular abordajes transdisciplinarios para elevar la calidad de la respuesta técnica al sufrimiento; f) adoptar los cuatro elementos del abordaje integral para la reparación (verdad, justicia, reparación y garantía de no repetición) (ONU, 2012).

Desde el punto de vista técnico -terapéutico se buscó mapear las narrativas recurrentes y problemáticas en las cuales se sienten atrapadas las personas, deconstruir las verdades que las inmovilizan emocionalmente, reconstruir la historia de ciertas verdades problemáticas y generar nuevas narrativas que facilitasen la reconstrucción de proyectos de vida aceptables, transformando el contexto del duelo congelado en procura del bienestar experimentado por los consultantes (Sluzki, 2006; White, 2002).

La experiencia nos ha mostrado que el acompañamiento a las víctimas primarias y secundarias, en este caso del secuestro, se beneficia de un proceso periódico, que otorgue tiempo a la transformación y estructuración narrativa independiente y que facilite la recuperación emocional. En tal sentido encontramos que los tiempos otorgados en las convocatorias para la ejecución de políticas públicas actualmente pueden estar exageradamente apretados.

Reconocimos la necesidad de un abordaje holístico a fin de garantizar la movilización de recursos técnicos y espirituales para responder a distintas necesidades, expectativas y caminos de recuperación emocional abiertos por los y las consultantes.

Se hizo clara la importancia de articular una respuesta técnica que integre la rehabilitación, la capacitación para la productividad y el emprendimiento, la atención en salud y el asesoramiento jurídico con base en las necesidades de las víctimas, acercándonos así a la propuesta de promoción de la salud (OPS, 2013)^{xiv}.

Por tratarse de un proceso complejo, el acompañamiento a las víctimas se pensó como un proceso con niveles de profundidad variables en la intervención psicosocial, que van desde procesos de memoria y reconocimiento, hasta intervenciones especializadas orientadas a la transformación para el bienestar, según las demandas y necesidades expresadas por los consultantes.

Reconocimos la urgencia de establecer pactos éticos recíprocos entre ASFAMIPAZ y QUIRA para acompañar los procesos de acompañamiento psicosocial hasta su adecuado cierre y de no abrir procesos que no se pudieran acompañar adecuadamente, siempre en el marco de la participación voluntaria por parte de los consultantes.

Consideramos prioritario estar abiertos a la revisión completa o el ajuste del plan inicial de intervención con base en la información, necesidades, expectativas y posibilidades emergentes por parte de los consultantes a lo largo del proceso. En otras palabras, la experiencia nos muestra que los procesos de acompañamiento psicosocial deben asumirse con fin abierto y generando dinámicas de construcción dialéctica entre el colectivo y los sistemas humanos particulares a medida que avanzan las conversaciones e intervenciones.

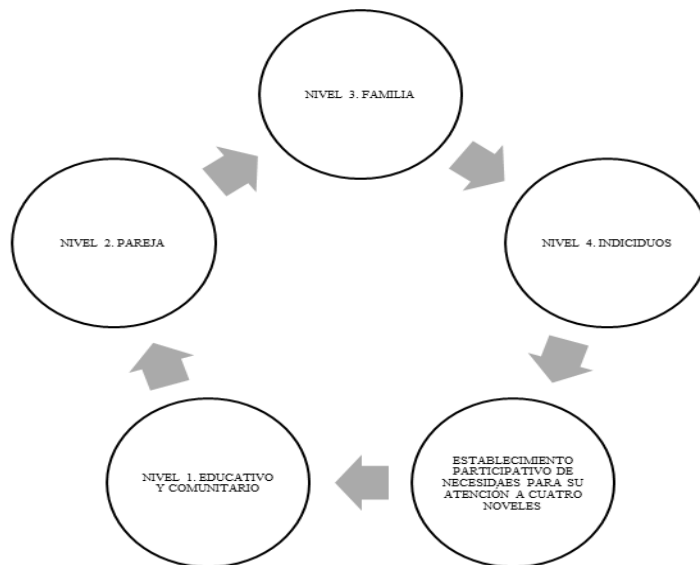
Así pues, caminando un paso atrás de los consultantes y haciendo una lectura de sus necesidades y la información emergente, fuimos desarrollando la ‘estrategia compleja de acompañamiento psicosocial desde QUIRA’ (Figura 1) para la población y los sistemas familiares en distintos momentos del proceso mediante la combinación de cinco componentes de acompañamiento, que operan de manera sinérgica en un proceso en espiral:

- Intervenciones colectivas: En un proceso permanente de consulta a las necesidades de la población, fuimos diseñando y ejecutando estrategias colectivas de intervención que para propósitos de los consultante denominamos talleres, con los cuales buscamos no sólo alcanzar una cobertura amplia en términos de familias atendidas y una gama de alternativas para la recuperación emocional y espiritual, sino el desarrollo de recursos comunicacionales, emocionales y espirituales, entre otros, que mostraron ser potentes para facilitar el cambio de narrativas saturadas de problemas en favor de narrativas con mejor forma; es decir, más satisfactorias. Este proceso incluye el trabajo sobre el cuerpo, los performances, la actividad comunitaria (por ejemplo sobre la comida), las visualizaciones y la meditación^{xv}.
- Consejería: En el formato de atención individual, se ofreció orientación y apoyo al fortalecimiento y desarrollo de proyectos de vida, para la ubicación de las estrategias de capacitación requeridas, así como para el desarrollo de planes y vinculación a redes productivas, etc.
- Conversaciones terapéuticas (intervenciones individuales): a nivel de familia, pareja y personas con enfoque construccionista - narrativo, dándole un formato de terapia breve orientada a soluciones.

- Estrategias narrativas imaginativas de apoyo, colectivo o por sistemas, a los procesos inter-sesiones. El proceso se apoyó y potenció con intervenciones inter-sesiones altamente efectivas para mantener la continuidad y el rapport de las intervenciones (telefónicas, epistolares, etc.).

Finalmente, reconocemos la importancia de realizar rituales dignificadores (Imber-Black & Otros, 2006), que empleamos principalmente en los cierres por niveles y en los diferentes talleres (ceremonias de luz, diplomas, etc., hicieron parte de tales estrategias). La Tabla 2, presenta la población atendida mediante las diferentes intervenciones en el caso de ASFAMIPAZ.

Figura 1. Modelo Multinivel - Quira para el acompañamiento psicosocial de víctimas del secuestro político y la desaparición forzada.



Resultados y Significancia

En tanto criterio etnográfico (Hammersley y Atkinson, 1994), la significancia teórica orienta los procesos de muestreo y búsqueda de validez, entre otros, en los diseños post positivistas. En efecto, la significancia teórica busca garantizar la máxima variación entre los casos (dentro de nuestra estrategia, la inclusión de todos los casos implicó un abordaje de todos los géneros y tres generaciones).

Logros y Necesidades Percibidas por la Población Atendida

Tal como ya se mencionó, siguiendo el principio de no saber y reconociendo que el cliente es el experto, aceptamos que ellos tienen una voz autorizada y necesaria para evaluar la eficacia de nuestras intervenciones^{xvi} (Duncan, 2012), reconociendo eso sí, el peligro del sesgo humanitario señalado por Orozco (2012) que amordaza o silencia la voz del interventor también indispensable. Por ello, empleamos

Tabla 2. Descripción General de las Intervenciones y la Población Atendida

| Intervenciones colectivas | | | | Intervenciones individuales | | | |
|---|----------|--|-----|-----------------------------|--------|--------------|--------|
| Zona 1* | N** | Zona 2*** | N** | Zona 1 | NS**** | Zona 2 | NS**** |
| Recursos personales para afrontar nuestra historia | 32 | Taller de dignificación | 31 | Subsistema 1 | 5 | Subsistema 1 | 5 |
| Sembrando pensamientos y sentimientos positivos en las familias | 31 | Familias que se cuidan: establecimiento de límites con amor | 23 | Subsistema 2 | 4 | Subsistema 2 | 6 |
| Descubriendo recursos para encontrar la armonía y la felicidad en familia | 25 | Descubriendo los recursos para la comunicación en la familia | 23 | Subsistema 3 | 4 | Subsistema 3 | 3 |
| | NA ***** | Cómo seguir siendo un gran compañero, padre y amigo | 18 | Subsistema 4 | 4 | Subsistema 4 | 4 |
| | NA ***** | Apreciemos el valor de la feminidad | 7 | Subsistema 5 | 4 | Subsistema 5 | 3 |

*Zona 1: Bogotá, Ibagué, Pasto **Zona 2: Villavicencio ***N: Número de participantes en la Intervención. Población atendida

****NS: Sesiones sencillas o dobles por Subsistema Familiar *****No Aplica. Estas Intervenciones convocaron participantes de las dos zonas

las siguientes preguntas abiertas, construidas para adelantar la evaluación de la eficacia, comprendiendo el efecto que las conversaciones solicitadas y el lugar de la enunciación tienen sobre las respuestas de los participantes: ¿cuáles crees que son algunos de los logros que has alcanzado con la compañía del proceso de psicología?, ¿cuáles son algunas de las necesidades que aún necesitan acompañamiento en los miembros de tu familia? Éstas fueron incluidas en una entrevista de impacto llevada a cabo.

A continuación se expone una síntesis de las respuestas obtenidas de nuestros clientes realizando una traducción a nuestras categorías. Por razones de espacio no fue posible incluir de manera robusta voces textuales de los clientes:

Aprendizajes para la Vida Cotidiana:

- Desarrollo de recursos para la comunicación intrafamiliar apreciativa y positiva “...Nos enseñaron a hablar” [Interventores].
- Apropiación del sentido ético de las prácticas de crianza como padres y familias educadoras.

Avance en la Definición de Proyectos de Vida Personales.

a) Logros en cuanto a la relación terapéutica:

- Construcción de una relación empática y de confianza entre las terapeutas y la población atendida.

- Relación construida con base en principios de calidad, éticos y de respeto al proceso de los participantes.
- Abandono de la auto-complacencia en procura de un criterio de logro para la intervención.
- Alto grado de cumplimiento en la promesas de la intervención, lo cual contribuyó a mantener y mejorar la empatía y la confianza con las cuales se cuenta como activo en el caso de que se logre consolidar una siguiente etapa.
- b) Logros en cuanto al desarrollo institucional de ASFAMIPAZ como organización:
 - Destacan la importancia de su líder en la construcción de una narrativa de ‘gran familia’ que se ha solidificado como parte del sello identitario.
 - Reconocimiento del proyecto de atención psicosocial como prioridad adoptada por la organización para este momento de su proceso.
 - Se comparte la necesidad y pertinencia del proyecto de atención psicosocial, así como el reconocimiento de la utilidad y beneficio que se ha obtenido del mismo.
- c) Logros en cuanto a la relación de colaboración interinstitucional QUIRA - ASFAMIPAZ
 - Aspiran a la continuidad tanto de ASFAMIPAZ como del proyecto de atención psicosocial a través del cual están logrando liberarse de las cadenas invisibles del secuestro, padecidas por todos los integrantes de las familias nucleares y extensas y que se expresan de manera muy contundente en el desgaste de los recursos culturales para una vida asertiva y positiva en familia y pareja, así como para la reconstrucción y resignificación de proyectos de vida personales.
 - Cabe anticipar que ASFAMIPAZ entrará en un proceso de reconstrucción de su misión organizacional, para lo cual el proceso de fortalecimiento psicosocial aparece como un camino de soporte y bienestar que facilita andar por la senda de las relaciones colaborativas y apreciativas antes que del trauma dañinamente desatendido, el resentimiento y la amargura.
 - Lo anterior constituye sin duda uno de los buenos ejemplos que deben ser considerados por las organizaciones de víctimas y sus defensores en el proceso de paz que estamos comenzando a transitar.
 - Una recomendación ineludible, con el fin de apoyar la necesaria reconciliación en un proceso de paz como el que estamos transitando, así como la estabilización de los diferentes logros emocionales y psicosociales alcanzados se relaciona con la importancia de que las organizaciones defensoras de víctimas actualicen su discurso para la interlocución con el Estado y las organizaciones de cooperación, de forma que no los invisibilicen en los actos de memoria y verdad que llevan a cabo permanentemente.

Potencial Sostenibilidad de Nuestra Propuesta

En nuestro criterio, la sostenibilidad y replicabilidad (posibilidad de aplicación por otro operador para abordar problemas semejantes) de la intervención adelantada por QUIRA con los miembros de ASFAMIPAZ dependen fundamentalmente de los siguientes factores: i) el dominio de los componentes epistemológicos, teóricos, éticos, políticos y técnicos del abordaje constructorista, narrativo, postmoderno, así como de la sensibilidad que les es propia; ii) la aplicación coherente, creativa y parsimoniosa de los anteriores con el fin de dar respuesta a las necesidades y expectativas de los clientes, iii) el acceso a los recursos humanos con el suficiente nivel de formación para aplicar de manera profesional, ética y contextualizada la propuesta de intervención,

y iv) la disponibilidad de los recursos para adelantar la intervención que si bien no son especializados si son indispensables para garantizar la calidad de la misma.

Lecciones Aprendidas y Recomendaciones que se Derivan de la Experiencia

Consideramos muy importantes los siguientes factores para el éxito del proceso:

- Mantener la confianza y la credibilidad de los clientes en las terapeutas y la propuesta de intervención.
- Garantizar la pertinencia de la intervención en la medida en que se mantiene abierta a la transformación con base en la nueva información y las expectativas que van emergiendo y se van co-construyendo en el proceso con los clientes. En este proceso construimos la metáfora ‘abrir la caja de pandora’.
- Incluir la negociación ética política de la intervención en el contrato de ejecución para garantizar su presencia en el proceso.
- Garantizar una convocatoria sistemática por parte de los operadores de la intervención en lo local (para que el impacto alcance oportunamente a la mayor cantidad de la población afectada).
- Establecer alianzas que permitan ampliar el abordaje holístico de la intervención.
- Emplear el modelo Terapeuta - Co-terapeuta para facilitar la producción de conocimiento comunicable a partir del proceso de intervención, así como el cuidado ético de la integridad psicológica de los clientes.
- Fomentar la imaginación para configurar nuevas interacciones con entidades estatales y de la cooperación técnica (fuentes potenciales de apoyo y recursos, especialmente aquellas que involucran a los clientes) desde lugares que protejan los logros alcanzados y que no exijan un retroceso discursivo – emocional, como parte de la producción de un discurso políticamente correcto.

Referencias

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados – ACNUR. Desplazamiento Interno en Colombia. Recuperado 28, 10, 2013, <http://www.acnur.org/t3/operaciones/situacioncolombia/desplazamiento-interno-en-colombia/>
- Anderson, H. & Goolishian, H. (1996). El experto es el cliente. La ignorancia como enfoque terapéutico. En McNamme, S. & Gergen, K. La terapia como construcción social (pp.45-59). Barcelona: Paidós.
- Barudy, J. & Marquebreucq, A.P. (2006). Hijas e hijos de madres resilientes. Traumas infantiles en situaciones extremas: violencia de género, guerra, genocidio, persecución y exilio. Barcelona: Gedisa.
- Betancur, I. (2016). Lo perdí todo al cruzar un puente. Elpaís.com.co Colprensa. Recuperado 24, 05, 2016. http://www.elpais.com.co/elpais/sites/default/files/imagecache/563x/sites/default/files/2016/05/ingrid_betancour.jpg
- Boss, P. (2001). La pérdida ambigua. Cómo aprender a vivir con un duelo no terminado. Barcelona: Gedisa.
- Carrillo, A.J. (2008). Justice in Context: The Relevance of Inter American Human Rights Law and Practice to Repairing the Past. (pp. 504-538). En De Greiff, P. (Editor). The

- Handbook of Reparations. Gran Bretaña: Oxford University Press – The International Center for Transitional Justice.
- CNMH. Una verdad secuestrada: cuarenta años de estadísticas de secuestro 1970-2010. Bogotá: Imprenta Nacional, 20 de junio de 2013.
- Cyrulnik, B. (2001). Los patitos feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida. Barcelona: Gedisa.
- Cyrulnik, B. (2003). El murmullo de los fantasmas. Volver a la vida después del trauma. Barcelona: Gedisa.
- Cyrulnik, B. (2005). El amor que nos cura. Barcelona: Gedisa.
- Dabas, E. (1998). Red de redes. Las prácticas de la intervención en redes sociales. Buenos Aires: Paidós.
- Sluzki, C. (2002). La red social: en la frontera de la práctica sistémica. Barcelona: Gedisa.
- De Greiff, P. (2008). Introduction. Repairing the Past: Compensation for Victims of Human Rights Violations (pp. 1-18). En De Greiff, P. (Editor). The Handbook of Reparations. Gran Bretaña: Oxford University Press – The International Center for Transitional Justice.
- Duncan, B. The Partners for Change Outcome Management System (PCOMS): The Heart and Soul of Change Project. Canadian Psychology, 2012, 53, 93-104.
- Estrada, A.M. (2013). Threats and Opportunities for Critical Psychology in Colombia: The Context of an Agenda. Annual Review of Critical Psychology. 10, 2013, 307-318. <http://www.discourseunit.com/annual-review/arcp-10-critical-psychology-in-a-changing-world-building%20bridges-and-expanding-the-dialogue/>
- Estrada, A.M. (2016). Introducción (pp. 6-11). En Estrada, A.M. & Buitrago, C. (Editoras). Recursos psicosociales para el post-conflicto. WorldShare Books. Taos Institute – QUIRA. <http://www.taosinstitute.net/recursos-psico-sociales-para-el-post-conflicto>
- Estrada, A.M. & Céspedes, M.P. (2015). Acompañamiento psicosocial a víctimas primarias y secundarias del sufrimiento por violencias. La propuesta Quira. En Baquero Sierra, A. (Comp). Experiencias significativas en Psicología y Salud Mental (pp. 24-29). Bogotá: Colegio Colombiano de Psicólogos – COLPSIC: https://issuu.com/colpsic/docs/experiencias_significativas
- Estrada, A.M., González, C. Diazgranados, S. y Toro, M. (2006). Atmósfera sociomoral y atención de menores desvinculados del conflicto armado en Colombia. Revista Infancia, Adolescencia y Familia. 1 (2), 223-246.
- Estrada, A.M., Rodríguez, D. & Ripoll, K. (2010). Intervención psicosocial con fines de reparación con víctimas y sus familias afectadas por el conflicto armado interno en Colombia: equipos psicosociales en contextos jurídicos. Revista de Estudios Sociales, 36, 103-112. <http://res.uniandes.edu.co/indexar.php?c=Revista+No+36>
- Estrada, A.M., Toro, M. Diazgranados, S., y Tejada, N. Socialización política y reflexividad moral de menores desvinculados del conflicto interno en Colombia. Revista Controversia, 195, Bogotá: CINEP, diciembre, 2010, 195-242.
- Fundación País Libre. Brechas y propuestas de las políticas públicas contra el secuestro. Balance de las políticas públicas contra el secuestro (1998-2010). Recuperado 2011 http://www.paislibre.org/alfa/images/stories/brechas_de_politicas_publicas.df
- Gergen, K. & Gergen, M. (2011). Reflexiones sobre la construcción social. Barcelona: Paidós.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). Etnografía. Métodos de Investigación. Barcelona: Paidós.

- Haugaard, L. & Nicholls, K. Rompiendo el Silencio. En la Búsqueda de los Desaparecidos de Colombia. Washington: Grupo de Trabajo sobre Asuntos Latinoamericanos y la Oficina en los Estados Unidos sobre Colombia. Recuperado 28, 10, 2013, <http://lawg.org/storage/documents/Colombia/RompiendoElSilencio.pdf>
- Imber-Black, E. Roberts, J. Whiting, R. (2006). *Rituales Terapéuticos y Ritos en Familia*. Barcelona: Gedisa.
- London, S. St. George, S. & Wulff, D. (2009). Guides for Collaborating. *International Journal of Collaborative Practices*, 1(1), 2009, 1-8.
- London, S. St. George, S. & Wulff, D. (2009). Guides for Collaborating. *International Journal of Collaborative Practices*, 1(1), 2009: 1-8.
- Mejía, J. C. (sf). El militar, el policía y sus familias como víctimas de conflicto armado. *Revista Fuerzas Armadas*, Edición 227, pp. 8-19.
- Mesa de Diálogos (2016). *Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. Bogotá, Colombia: Oficina del Alto Comisionado para la Paz. Presidencia de la República de Colombia.
- Mesa Interinstitucional de Asistencia Psicosocial a Víctimas de Desaparición Forzada Recuperado, 2011 <http://www.nydia-erika-bautista.org/es/analisis/290-recomendaciones-para-una-politica-publica-con-enfoque-psicosocial-en-contra-de-la-desaparicion-forzada.html>
- OPS WHO/AIMS: Informe Regional sobre los Sistemas en Salud Mental en América Latina y el Caribe 2013. Recuperado 28, 09, 2013, www.paho.org/per/images/stories/FtPage/2013/WHO-AIMS.pdf
- Orozco, I. (2012). Lineamientos de política para la paz negociada y la justicia post-conflicto. Serie Working papers FIP No. 9. Bogotá: Fundación Ideas para la Paz.
- Pakman, M. (1995). Redes: una metáfora para práctica de intervención social (pp. 294-302). En: Dabas, E. & Najmanovich, D. *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y fortalecimiento de la sociedad civil*. Buenos Aires: Paidós.
- Pakman, M. (1997). La psicoterapia en contextos de pobreza y disonancia étnica: el construccionismo social como metodologías para la acción (pp. 107-143). En: Pakman, M. (comp.) *Construcciones de la Experiencia Humana*, vol. II. Barcelona: Gedisa.
- Sluzki, C. (1994). Violencia familiar y violencia política. Implicaciones terapéuticas de un modelo general (pp. 351-376). En: Fried Schnitman, D. *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- Sluzki, C. (2006). Victimización, recuperación y las “historias con mejor forma”. *Sistemas Familiares*. 22, (1-2), 5-20.
- USAID-ONU (2009) . *La desaparición forzada en Colombia. Cartilla para víctimas*. Bogotá: Colombia. Recuperado 11, 2013 http://www.hchr.org.co/publicaciones/otras/cartilla_victimas.pdf
- White, M. (1997). *Narratives of Therapists' Lives*. Adelaide: Dulwich Centre.
- White, M. (2002). *Reescribir la vida. Entrevistas y ensayos*. Barcelona: Gedisa.
- White, M. (2006). Working With People who are suffering the Consequences of Multiple Trauma. En Denborough, D. (Ed.) *Narrative Responses to Traumatic Experience* (pp. 67-80). Adelaide: Dulwich Centre.

NOTAS

ⁱ Este trabajo es un producto del proceso adelantado con la participación de María Paula Céspedes García, Psicóloga, MA en Psicología Clínica y Terapeuta. La experiencia en la cual se basa fue seleccionada por el Colegio Colombiano de Psicólogos – COLPSIC, entre las veinte experiencias en Psicología y Salud Mental más significativas en Colombia en 2015 (Estrada & Céspedes, 2015).

ⁱⁱ Nos referimos a los actos violentos por los cuales en medio del conflicto y como estrategia del mismo, civiles (individuos y familias), mediante amenazas, coerción y/o violencia, han sido obligados a dejar sus espacios de residencia, sus propiedades, sus vínculos y redes de apoyo, así como parte de su memoria representada en su identidad social y prácticas de subsistencia, entre otros.

ⁱⁱⁱ Entre febrero de 2012 y noviembre de 2016 tuvo lugar un proceso de conversaciones y de diálogo sistemático entre miembros del gobierno colombiano y la de la guerrilla de las FARC, que dio origen al ‘Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera’ (Mesa de Diálogos, 2016) suscrito entre las partes y que se encuentra actualmente en proceso de implementación. El proceso de negociación, considerado modelo internacionalmente, está siendo estudiado en el mundo por países que se encuentran en procesos de transición de conflictos internos a democracias más consolidadas, y fue considerado en Colombia como la última oportunidad para alcanzar la paz en las siguientes décadas: <http://www.youtube.com/watch?v=498R8qRRKNc>

^{iv} Asociación Colombiana de Familiares de Miembros de la Fuerza Pública Retenidos y Liberados por Grupos Guerrilleros. Su página oficial puede ser consultada en: <https://www.facebook.com/pages/ASFAMIPAZ/163585793711792> y el perfil de su líder en: <http://www.educweb.org/webnews/ColNews-Avr06/Spanish/Articles/MarlenyOrjuelaHeroinadelo.html>

^v Las poblaciones atendidas fueron las víctimas primarias y secundarias de violaciones graves de derechos humanos ubicadas en las siguientes ciudades y municipios colombianos: Abejorral, Bogotá, Ibagué, Medellín, Montería, Pasto, Villavicencio.

^{vi} Por tratarse de intervenciones psicológicas en contextos jurídicos y debido a su valor simbólico en el marco de la reparación integral, empleamos la noción de víctima propia de la terminología de la justicia transicional y la teoría de la reparación integral (De Greiff, 2008; Carrillo, 2008) exacerbando su sentido paradójico (Estrada, Rodríguez & Ripoll, 2010). Además, como hemos señalado en otra parte, nuestro uso de la noción de víctima no es ni ingenua ni realiza una absolutización identitaria basada en el déficit; por el contrario, se emplea en contextos de generación de condiciones narrativas para su deconstrucción y transformación (Estrada, 2016).

^{vii} Este último es el de más difícil cumplimiento, principalmente en contextos como el colombiano en los que los procesos de atención psicosocial en el marco de la reparación; es decir, de post-conflicto, tienen lugar simultáneamente con dinámicas de guerra propias de la persistencia del conflicto interno o de la negociación en medio de la guerra.

^{viii} Este caso se atendió con el apoyo de recursos provenientes de la cooperación sueca. En el caso de la sentencia de reparación de delito sexual se emplearon recursos de I IDRC de Canadá y en el caso de la víctima de masacre el caso ha sido atendido pro bono.

^{ix} En otro lugar hemos discutido las paradojas y sinergias propias de los usos jurídico y psicosocial de la noción de víctima. Por razones de espacio omitimos aquí ese debate y remitimos al lector a Estrada, Rodríguez & Ripoll, K. (2010).

^x Lo anterior permite comprender que el secuestro y la desaparición forzada configuran psicológicamente procesos de sufrimiento muy semejantes, ya que sólo se diferencian en que en el primer caso el secuestro es usado para conseguir un objetivo, mientras que en el segundo la desaparición es en sí misma la meta buscada (USAID-ONU, 2009). Lo anterior permite afirmar que la propuesta de intervención desarrollada por Quira y expuesta en estas páginas es adecuada al menos para atender estos dos tipos de sufrimiento psicológico.

^{xi} Aunque existe una fuerte sospecha acerca de la presencia de tratos crueles e inhumanos durante el cautiverio de miembros de la fuerza pública a manos de las FARC, sobre ella parece existir un pacto de silencio institucional que sin duda juega en contra de la recuperación emocional.

^{xii} Tal es el caso de la señora Emperatriz de Guevara y su hijo fallecido en cautiverio, el Coronel Julián Guevara

^{xiii} Financiado por contrato con recursos de la cooperación técnica del gobierno de Suecia

^{xiv} La operacionalización de esta propuesta más amplia exigiría una segunda fase de la intervención adecuadamente financiada

^{xv} Tales intervenciones son estrategias complejas profundas que tienen una duración de mínimo 6 horas y en las que se combinan apoyos conceptuales para el cambio con actividades prácticas de apropiación y cambio.

^{xvi} Grupo Campos Elíseos. Seminario Web en Prácticas Colaborativas. Profesora Sylvia London. Ciudad de México, 2014.

Author Note:

Ángela María Estrada Mesa, PhD
Psychologist, MA Research & Educational Technologies, PhD Social Psychology. Executive
Director Quira – Latin American Center for the Development of the Collaborative Culture –
am.estradam@gmail.com